

# RELACION VERDADERA, Y SEGUNDO Diario de la feliz vitoria que han tenido las Catolicas Armas de su Magestad ( que Dios guarde ) contra el Rebelde de Portugal, gouernadas, y assistidas por su Alteza el Serenissimo señor Don Juan de Austria, en el sitio, y toma de Iurumeña.

**E**L Dia 17. Miercoles se empeçò el cordon muy ceñido a la plaça, que coxerà tres quartos de legua muy cortos de vna parte a otra de Guadiana, y por la mañana salio de Iurumeña vn Capitan Frances, con vn hijo suo, que se vino a rendir, y dixo la guarnicion que auia, y conforma en los mil y quinientos hombres, los mil dellos de buena calidad. Es plaça muy fuerte, y recogida, y este dia se le empeçaron a echar bombas, cõ tres morteros que los destruyen: Y assimismo se les dispara con dos pieças, a vn trabajo que hazen a la orilla del río, en que ha quedo algunos heridos, y muertos con artilleria, y mosquetaçōs: Y assimismo dixo dicho Capitan que auia entrado vn correo del enemigo despachado de Estremoz la noche antecedente con cartas del Conde de Cantañeda su General, en que dice al Gouernador peleasle a todo transe, que en todo este mes seria socorrido.

El dia Jueves 18. dia de la Ascension se empezarō tres ataques, estando la linea ya en defensa, q el uno dellos llevan los Espanoles, el otro Italianos, y otro los Alemanes: Al de los Italianos asiste D. Diego Cauallero; han se le puesto algunas baterias, vna de seis medios cañones, y los tres morteros en la parte de los Italianos, y otra en el de los Espanoles, y se han encendido por seis cañones enteros a la plaça de Oliuenga para otra bateria: Y assimismo enibio su Alteza vn Trompeta al Cabo que esta dentro, que se llama Manuel Lobato Pinto, que es Portugues, diciéndole que sino se rendia dentro de seis dias, no le hara los partidos que en esta ocasión le podia hacer, y respondio con mucha cortesia, que S.A. sabia muy bien el estilo de la milicia, y que el era soldado, que aun no era tiempo, que tenia con que defender la plaça.

El dia Viernes 19. se prosigue en las baterias, bombas, y ataques, y anda vna confusión de mosquetaçōs, que parece vn infierno. Los ataques van muy profundos, y con el fauor de Dios se ha conseguido con brevedad el rendimiento desta plaça, porque importa lo que no es creible. Tambien se dice que el Rebelde haze grande esfuerço, juntando vn grueso exercito para venir a socorrer la plaça, y si se dijone a esto, el peramos en Dios ha de auer vn gran dia, y muy favorable para las Armas de su Magestad ( que Dios guarde ) porque está ya la linea en linda disposicion, y no le sera muy facil el romperla. Su Alteza ha mandado que a los soldados que asisten en el trabajo de los ataques se les dé cada dia vna libra de vaca, medio real, y su pan ce municion: y a los que asisten en el cordon lo mismo. El Exercito está bien socorrido, pues ay muchos vivanderos, y los bastimentos valen a modera los precios.

El dia 22. Lunes se van prosiguiendo los ataques con toda prisa, y para el Miercoles creo estarán en la estrada encubierta, y hasta oy son muy pocos los muertos, y heridos, y ningun hembra de cuenta. De oy mas sera lo peligroso, por lo que se van arrimando, y aseguran intentará el enemigo socorrer esta plaça, o hacer algun genero de demostracion, porque de verdad es inexplicable, y de mucha importancia, pues es llave de la mayor parte de la provincia de Lantejo, y segun se ha reconocido en lo que se ha campeado, le ha de ser de grandissimo daño, y creo sino la socorre, llegue a mediado el mes que viene, que no sera tarde.

Martes 23. se hizo prisionero al Coronel D. Jacobs Lebuch, Alemán, que auia servido en Flandes, que venia desde Estremoz por el río Guadiana en vna barca bien armada, y en su compañía vn Sargento mayor, vn Ayudante, y tres soldados, y el Ingeniero mayor, que eta Olandes, para meterse en la plaça, y disponer el alentar la gente, y medir sus municiones, y vienes, y con.

córraninas de nuestros ataques. Fueron descubiertos por vna Centuria la nuesta, que al irse a tocar al arco, con que fueron priados, y algunos soldados nuestros se echaron al río para quererlos escapar, si en aquuo de los que en la vartca venian: ellos se rendieron sin disparar un tiro, pues la turbación no les dio lugar a nada: Llenaronlos delante de su Alteza, y conocio el D. Iacobus, por auerle visto en Fládes; embióle preso a Oliuēça cō los demás, y al Ingeniero a Badajoz para que Don Simón de Castañizas Gobernador de aquella piaca le tenga a buen recado hasta otra orden, y el enemigo ha sentido mucha la prisión de los hombres.

El dia 24. Miércoles tuvo noticia su Alteza may cierta, que el enemigo juntava sus tropas en Estremoz, plaza de Armas suya, y porque este Rebelde no hiziese lo q̄ quādo el hijo de Oliuēça, dispuso el que se metiese mas guarnicion en dicha plaza de Oliuēça, Badajoz, Alburquerque, Alcantara, la Cogolera, y Arronches, y esto fue con las compañías que se le mandaron en Castilla, y provincia de Extremadura, con que quedó seguro del cuidado en que estaua.

Lueues 25. Hizo ocho dias se empezaron los ataques, auiendo sucedido en este tiempo pocas desgracias, pero hallandose el de los Españoles, y Italianos cerca de la estrada encubierta. Dicho dia lueues al poner de la Luna se dio orden que los Españoles, y Italianos, cada qual por su ataque se fortificasen en la estacada, para lo qual se abancó, y los Italianos, siendo Cabo D. Manuel Garrasa, lo hizo tambien, que preuenidos de faginas, y cestones, capa, y pala, se aquartearon, y sueltaron, y solo perdieron tres, ó cuatro hombres, y algunos doze, ó quinze heridos, y mantuvieron el puesto de calidad, que oy dia de la fecha desta, mīna vna media luna, y se mantendrá en este punto. Y los Españoles, yendo por Cabos Don Francisco de Alarcon, hijo del Marqués de Torres Bedras, y Don Francisco Tello de Portugal, hallandose estos dos Tercios con toda la gente Andaluza, con mas cinco compañías de las que le agregaron del Regimiento de la Guardia que se dio a Don Gonçalo de Cordoua, estos de buena calidad, que en todos auría en este ataque hasta mil hombres: y auiendoles hecho la señal, que fueron tres cañonazos, y una bomba de la batería: Salieron de su ataque, y algunos soldados viejos, y reformados para echar las granadas, los cuales lo ejecutaron con tanto valor, que llegaron a la estacada, y echaron las granadas en la estrada encubierta, con que obligaron a los enemigos a desampararla, y como iban despreuendidos de capa, pala, y cestones, y lo demás necesario, y la confusión de la noche, empezaron los nuestros a pedir fagina, palas, y partesanas: y no auiendo sentido el rumor de los Italianos, que co no son mas pláticos, no daban gritos. Cargó a la estacada el enemigo, y los otros allí sin trabajar estauieron cosa de vna hora, que fue asombro las valas que caían sobre ellos, y los hicieron, y mataron muchos de los reformados, y entre ellos, de los cinco Capitanes agregados del Regimiento, murieron D. Pedro de Olieri, D. Jaime Mascarel del Abito de San Juan, y D. Francisco Ruiz de Zavallos, Capitan reformado, y los otros muy mal heridos, y D. Francisco Tello tambien herido en la cabeza. Su Alteza estuvo armado en los ataques con peto, espaldar, y Borgoña, animandolos: y Don Diego Cauallero en los Italianos. Y esta confusión obligó a que de boluere los Soldados a su ataque, sin obrar mas por entonces: Y así se espera el Sábado en la noche que entre Don Juan Salamínes en dichos ataques con su tercio, y el que era del Regimiento de la Guardia, que es oy de Don Gonçalo de Cordoua, hermano del Duque de Sesa, para fortificarse en la estrada encubierta, por ser esta la mejor Infantería Española que ay.

Viernes 26. Salio Don Diego Cauallero con algunos Batallones de Caballería escogidos, que aserrían hasta tres mil caballos, y se fué a los contornos de Yelva, y le segó la mayor parte de sus trigo, y rebatió tres molinos, y voló dos atalayas, cuyo daño sintieron los de aquella Plaza lo que no es creyble, cosa que se bolvió a nuestro cordon, sin que el enemigo le quisiese ver la cara.

Sábado 27. Salieron ciento y cincuenta caballos nuestros denoche, la buela de Villaviciosa, y se encontraron con diecientos del enemigo antes de amanecer, y tocando alarma, y las trompetas a degollar, ellos juzgaron era nuestra caballería, que latienen razonable medo, se pusieron en huida, ellos venían combayando un Teniente de Maestre de Campo General Frances, gradiísimo Ingeniero, que veia a reconocer nuestra linea, y su Plaza de Armas, donde se han de aquartelar los rebeldes, se le hizo prisionero cō otros seis, ó siete, el qual lo queda en el quartel de Don Diego Cauallero, y dice, que con efecto el Conde de Cantañeda tiene orden de su Consejo para socorrer la Plaza a todo trance; lleváronle a ver nuestra linea, en compañía de Moisés de Landre, y vista, dixo, que no auia visto cordon mas bien trabajado, y dispuesto, y que le parecía imposible que la fuerza de Portugal le rompiesse, respecto de estar muy diferente de lo que a ellos les auian insinuado, y alguna luz que ha dado, por donde se ha hecho un fuerte en parte donde nos podíahacer algun daño la artillería del enemigo, y sin embargo deste accidente, que vía apareció todo el exercito del enemigo en los Cerros de Malpica, y fue trayendo su marcha por la otra parte de la Ribera, y se paso en frente de nuestra linea, y reconocio quanto bien hecha estaua, y nos pusimos baterias, y empezó a cañonearnos: nosotros fizimos lo mismo con otras dos piezas, de quie recibio gran daño, y el dia siguiente amanecio cubierto cō una trinchera de mas de barra de alto,

2

alto, con que juzgamos serà cierto el embestirnos. Pusose toda nuestra linea guarnecida en fama  
sa orden: porque entre esquadron, y esquadron de infanteria auia un batallon de caualleria, y se  
quedaua Don Diego Cauallero con treinta y seis batallones de reten para acudir a donde fuera  
mas necesario. Hizo tenido noticia que el enemigo estaua con gran miedo, y avian he-  
cho cordón de sus carretas, tocaronsele algunas armas, y este dia s'abado se vino a rendir un Frá-  
ncés, que dixo traia su campo 1200 infantes, y 3000 cauallos; pero que la infanteria constaua de  
gente forzada, y la mayor parte de la caualleria no eran de buena calidad, excepto 200 cauallos q  
auria de provecho. Y viendo el enemigo el daño que recibia de nuestra artilleria, el Domingo  
iniciaron la marcha, y se pusieron de la otra parte de la linea, a donde tambien se les acañonco, y  
huio alg mas escaramuças alegres, quitandoles hasta veinte cauallos con sus montados.

El Lunes 29. no hauo cosa memorable, pues todo fue disposiciones para recibirle.

Martes 30. empeço a querer cubrirse, y puso sus tiendas, sin hazer otra cosa, y solo fue escaramu-  
ças, y cargas con la artilleria de una parte, y de otra, con que en estos dias se etuviieron dando vis-  
ta, hasta que el Miercoles tomo su marcha la buelta de Villaviciosa. Vinieronse algunos rendidos,  
y todos vienen en que dizea los Portugueses, que vale mas perder una Plaza que el Reyno, y que  
esta la recuperaran el hiberno que viene: Tambien dixo auia embiado a dezirlos el Gouernador  
della, que si no le socorrian hasta oy Miercoles, la rendiria. Alfin este dia acabò el exercito de detar-  
parecerse, y por bizarrar, embio su General dos batallones a que nos rompiessen nuestra guardia,  
hació una brava escaramuça, y se le mataron hasta quinze, o veinte cauallos, con que hizo su mar-  
cha con toda prisa.

En todo oy ha disparado la Plaza un mosquetazo, con que assi por esta razon, como por la  
de tenerle ya hechas tres mil mas Reales, me parece que se entregara la Plaza, si no es que quieran  
aguardir al asalto: ellos han defendido la Plaza; mas como proterbos, que como soldados; pues  
una hornabeque, que era un baluarte hermosissimo con su estacada, su fosfo, sin apretarlos, ni  
poder to. mire si la grana perdida en nuestra gente, le desampararon, y nos apoderamos del sin que  
costasse valio nbre, y es de modo que si esto no huiieran dexado, y huiiera venido su Exercito,  
nos diera gran cuidado, pero Dios obra como padre. Ellos van a fortificar a Villaviciosa, y guar-  
necer a Yelves, Campon Mayor, Vguela, Borba, y Estremoz, en cuyas plazas dexaran los tercios de  
soldados pagados, con que la Infanteria que les quedan son solo auxiliares, y gente de capo, con  
que teniendo el Agosto entre manos, se cree desampararan sus banderas: La Plaza es la mas fuer-  
te que se puede dezir, y la consequencia de auer venido su Exercito a socorrerla, y no auerlo hecho  
aniendoles talido, y saqueado sus lugares, y volverlo a hazer de nuevo, y ver que no los remedian,  
no puede dexar de esperarse un feliz suceso. Dios nos e de como conviene a las Catolicas armas  
de su Magestad, y nos guarde este Principe, que es tesoro de soldados en su sabiduria.

Jueves 8. de Junio a las 3. de la mañana se hizo una llamada a la Plaza, y respondieron, dentro  
de quatro horas responderian, adelantaron el tiempo; pues a las onze del dia embiaron a pe-  
dir un Sargento mayor de rehenes, y salio otro de la Plaza, del Abito de Christo, el qual traia un  
papel con algunas coadiciones que pedian, y en la que ponian mas fuerza era, que anjan de ir de-  
rechos a su Exercito, y al fin su Alteza les concedio las condiciones, y capitulos siguientes.

### Gracias que concedio Su Alteza a Manuel Lobato Pinie, Gouernador de Instrucción para su entrega.

Mañana Viernes 9. de Junio a medio dia, ha de salir la guarnicion de dicha Plaza, assi de Infan-  
teria, como de Caualleria, y se les concede, que sea con vala en boca, y cuerda encendida, y sus ar-  
mas, sin que desta parte en palabras, ni obras se les haga ningun agrafio; pero no han de ser in-  
claydos en esti inmunitad soldados, ni otras personas que te huiieren passado deste Exercito al  
de Portugal, y si algunos de los oficiales, o soldados de la guarnicion de qualquier nacion que  
sean quisieren quedarse voluntariamente en este Exercito, no se les ha de embarazar.

Permitese al Gouernador, a cinco Franceses particulares que se hallan dentro de la Plaza, y a  
los oficiales Portugueses que quisieren seguirle, que vayan en derechura a Villaviciosa, y que pue-  
dan llevar consigo una pieza de artilleria de 24 libras, con las municiones que para ello corres-  
ponde.

Assimismo se les concede, que puedan ir a Villaviciosa en derechura los enfermos, heridos  
que huiiere en la Plaza, y los naturales que quisieren irse con los bienes muebles de dichos solda-  
dos, y paysanos; para lo qual se les darà el vagaje, y carroaje necesario, de que entregarán antes  
de la noche una memoria, para que aya tiempo de prevenirle, y que darán en rehenes de dicho  
vagaje dos Oficiales, hasta su buelta.

A

A los moradores que quedaren se les quedará libre el gozo de sus hazierdas.

A los auxiliares que nuiere en la Plaça, y constareterlo, ofreciendo al Gouernador declarar los infruidos, se dexaran ir a sus casas sin armas.

Tambien se permite a los treinta y dos cauallos que se dice ay montados, que se vayan a Villaviciosa con el Gouernador, lo restante de la guarnicion ha de quedar en la Prouincia de Estremadura hasta ultimo de Octubre delte año, repartida en esta forma. El tercio de Moura, y de Cerpa, ázia el Partido de Fregenal. Y el de Don Fernando de Almezquita al Ducado de Feria.

La plata, y ornamentos de la Iglesia se recibiran por inuentario.

Todos los granos que se hallaren dentro de quenta de la guarnicion, ó Assentistas, y todas las municiones, artilleria, pertrechos de guerra se han de entregar luego por inuentario a las personas queisan para este efecto a recibirlo.

Hanse de manifestar todas las municiones, y minas hechas, ó empeçadas,

Hanse de entregar luego sin ninguna dilacion las puertas, y portadas que estuieren abiertas, para que las ocupe nuestra gente; y asimismo toda la entrada cubierta de la Plaça. Fecho iobie el campo de Iurumeña, a 8. de Junio de 1662.

Viernes 9. salio la gente de la Plaça, y su Alteza gusto de verla, para cuyo efecto mando se pusiese toda nuestra Caualleria en batalla, desde dicha plaza hasta el maigen del río, que asseguro fue mucho de ver. Luego salio su Alteza con toda su Corte, y la de los Generales que le iba assitiendo, y hizo alto para verla marchar, que lo hizo en muy buena orden. Eran doze Compañias las que salieron de los dos tercios de Moura, y Cerpa. Iban dos Capitanes delante, y en llegando donde estaua su Alteza hizieron sus tres cortesias, hincando la rodilla en tierra, y luego arbolaron sus picas, y dieron sus tres pasos hasta que las boliéron a derribar para marchar: salieron entre soldados pagados, y auxiliares mil y quattro cientos hombres. Que luego que e llegaro à Oliuenga los desarmaron. Iban marchando a los quarteles que les estan señalados en el partido de Fregenal, y Ducado de Feria, segun se contiene en las capitulaciones: Es gente famosissima, pues todos son moços de treinta a quarenta años. Hallronse en sus almacenes 700. fanegas de trigo, mucha cantidad de vizcocho, harina, arroz, y otras legumbres, y de municiones. Tenian con que tirar muchos dias; pero el desvelo, y cuidado de su Alteza, ha sido de suerte q̄ hemos llegado a conseguir esta dicha. Aora se quedan reparando las ruinas que ha hecho nuestra Artilleria, y bombas, en que no dexaremos de detenernos algunos ocho dias.

Su Alteza dio orden a Don Diego Cauallero para que fuese con vn grueso de Caualleria a los contornos de Yelues: hizo lo asi, y les ha quemado gran parte de los trigos que les auian quedado, y de camino se truxo mas de mil cabeças de ganado, y de las cosas se harán cada dia, y antes que nos retiremos no se dexará de dar vna vista a aquellas Plaças; pues dicen en Campo mayor ha auido algún ruydo, y su Alteza desea saber el fundamento, lo cierto es, que tienen gran falta de pan, y otros bastimentos, y cada dia reconocerán mas hostilidades de guerra, y espero en su Divina Magestad han de venir al conocimiento de la verdad.

En esta Plaça de Iurumeña ha entrado por Gouernador el Maestre de Campo Don Fernando de Escobedo, del Abito de San Juan, hasta que su Alteza elija otro, y queda con bastante guarnicion. Fecha en el campo de Iurumeña, a 12. de Junio de 1662.



Con licencia en Madrid Por Francisco Nicto.